



BUSCAR SER FIELES JUNTOS:

normas para el pueblo presbiteriano en tiempos de desacuerdo

Con un espíritu de confianza y amor, prometemos...

Oír a otras personas... escuchar antes de responder

(Juan 7:51 y Proverbios 18:13)

- 1. Nos tratamos mutuamente con respeto para aumentar la confianza, con la creencia de que todas las personas deseamos ser fieles a Jesucristo;**
 - mantendremos nuestras conversaciones y comunicaciones abiertas para tener intercambios francos y sinceros;
 - no haremos preguntas ni declaraciones de una manera que intimide o juzgue a otras personas.
- 2. Aprenderemos acerca de las varias opiniones sobre el tema en desacuerdo.**
- 3. Diremos lo que pensamos que se dijo y pediremos clarificación antes de responder, para asegurar que nos entendemos.**

Diremos la verdad a través del amor

(Efesios 4:15)

- 4. Comunicaremos nuestras preocupaciones directamente a las personas o grupos con quienes no estamos de acuerdo en un espíritu de amor y consideración según las enseñanzas de Jesús.**
- 5. Daremos énfasis a las ideas y sugerencias en vez de dudar los motivos, la inteligencia o la integridad de otras personas;**
 - no nos dedicaremos a insultar o etiquetar a otros antes, durante o después de la discusión.
- 6. Compartiremos nuestras experiencias acerca del desacuerdo para que otras personas entiendan mejor nuestras opiniones.**

Mantendremos la unidad del espíritu en el vínculo de la paz

(Efesios 4:3)

- 7. Diremos en dónde estamos de acuerdo con las personas que tengan otro punto de vista así como en dónde diferimos.**
- 8. Buscaremos mantener la comunidad mutua, aunque la discusión sea acalorada y llena de tensión;**
 - tendremos la preparación para perdonar y recibir perdón.
- 9. Seguiremos estas normas adicionales cuando nos reunimos con los cuerpos que toman decisiones:**
 - animaremos a las personas que tengan varios puntos de vista para conversar, y prometer escuchar estas ideas atentamente;
 - buscaremos soluciones basadas en los puntos en que estamos de acuerdo;
 - seremos sensibles a las emociones y preocupaciones de las personas que no están de acuerdo con la mayoría y respetaremos su derecho a tener su propia opinión;
 - aceptaremos la decisión de la mayoría y si no estamos de acuerdo con ella y la queremos cambiar, trabajaremos por ese cambio de una manera consistente con las normas.
- 10. Incluiremos nuestro desacuerdo en nuestras oraciones, no orando por el triunfo de nuestros puntos de vista, sino buscando la gracia de Dios para escuchar con atención, hablar claramente y permanecer receptivos a la visión que Dios tiene para todas las personas.**



Como pueblo presbiteriano, somos llamados a trabajar por la “paz, unidad y pureza de la Iglesia” (*Libro de Orden*) mientras buscamos ser fieles al trabajo de Dios en el mundo. Sin embargo, los desacuerdos y conflictos son inevitables en la vida de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) mientras tratamos de ser fieles.

Estos existen entre comités, congregaciones, presbiterios y sínodos, en la Asamblea General y en la vida de la denominación nacional.

Los conflictos son inevitables en todo en la vida y con certeza en la iglesia. La historia de la iglesia está llena de conflictos y desacuerdos. Varias de las epístolas de Pablo hablan de los conflictos que eran comunes en la iglesia del primer siglo. Han existido y van a existir los desacuerdos mientras los cristianos/as tratan de discernir el trabajo de Dios en el mundo y mientras interpretamos las Escrituras.

Los conflictos pueden ser dañinos y llegar a ser destructivos. Pueden causar mucho dolor a las personas y daños inmensurables a la comunidad de fe. Las congregaciones se han dividido; las denominaciones han sufrido cismas.

Al mismo tiempo, los conflictos pueden ser una oportunidad para nuevos discernimientos, aprendizaje, y crecimiento individual y colectivo. Los desacuerdos pueden iluminar un asunto de una manera útil y pueden presentar soluciones que no se habían visto antes. La resolución exitosa del conflicto también puede unir poderosamente a la gente.

La Biblia contiene muchas historias de conflicto y desacuerdo y mucho consejo sobre cómo enfrentarlos. Como estas historias indican, Dios ya está presente donde hay personas abatidas, otorgando integridad y paz. Dios promete estar con nosotros durante los tiempos de desacuerdo y nos llama a la reconciliación, la confianza, el amor y el perdón.

Sabemos que nuestro entendimiento tiene límites. Por lo tanto, para ayudarnos a alentarnos, mejorar nuestra comunidad, mantenernos receptivos a las opiniones de otras personas, y ser sensibles a la diversidad cultural; nos comprometemos a las normas en un espíritu de oración, confianza y amor, buscando la dirección del Espíritu Santo.

Adoptadas por la 204ª Asamblea General (1992) de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) para su uso en los consistorios y congregaciones.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LAS NORMAS

para su uso en los consistorios y congregaciones

1. ¿Qué son las normas y cómo surgieron?

“Buscar Ser Fieles Juntos: normas para el pueblo presbiteriano durante tiempos de desacuerdo” es una respuesta a peticiones de muchas congregaciones presbiterianas que han experimentado el dolor y quebranto que resulta de desacuerdos que no se trataron de una manera sana y productiva. Algunos de estos desacuerdos trataban de asuntos importantes de la vida en general (por ejemplo, el aborto o la sexualidad humana), mientras que algunos de ellos trataban sobre la congregación (por ejemplo, ¿debemos empezar una campaña de construcción?).

Todas las congregaciones tienen conflictos. Habrá ocasiones donde se presentarán divisiones y daño, o se proveerán oportunidades para crecer y aprender. Las normas pueden ayudar a las congregaciones de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) a usar el conflicto de una manera creativa y productiva.

La 204ª Asamblea General (1992) adoptó las normas para su propia vida y presentó este recurso a las congregaciones y otros grupos de la Iglesia Presbiteriana para ayudarles a manejar los conflictos y desacuerdos que suceden.



2. ¿Cuál es la base bíblica de las normas?

La Biblia contiene muchas historias de conflicto y ofrece sugerencias para el manejo del desacuerdo. También tiene descripciones detalladas de la obra de paz y reconciliación de Dios.

- Dios, por medio de Jesucristo está reconciliando al mundo y nos da el ministerio de la reconciliación. (2 Corintios 5:17–20)
- Somos un cuerpo. (1 Corintios 10:7)
- Somos llamados a mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. (Efesios 4:3)
- Hay que reconciliarse con su hermano o hermana cuando tenga un conflicto. (Mateo 5:23-24)
- Bendigan a los que les persiguen; vivan en armonía mutua. (Romanos 12:14-16)
- Sean buenos unos con otros, permónense unos a otros. (Efesios 4:13-16)
- Escuchar atentamente antes de hablar. (Proverbios 18:13)
- Decir la verdad a través del amor. (Efesios 4:13-16)
- Trabajar para el consenso. (Hechos 15: 1–31)

3. ¿Porque debe su consistorio y congregación decidir usar las normas?

Conflictos y desacuerdos ocurren en congregaciones. Donde hay personas a quienes les importa un asunto, seguramente habrá conflicto.

Las normas ofrecen sugerencias claras y sencillas para tratar las diferencias, para que sean ocasiones de crecimiento de gracia y entendimiento, en vez de tiempos de división y separación. Aunque el uso de las normas no puede prevenir el conflicto, es posible que ayude a desarrollar un clima receptivo y provechoso donde las diferencias se tratan de una manera productiva.

4. ¿Cuáles son algunos pasos para considerar el uso de las normas en su congregación?

- **Liderazgo:** Pedir a un comité de consistorio o a varios ancianos que dirijan un taller en un estudio de las normas.
- **Estudio bíblico:** Sugerir que una clase adulta de la escuela dominical o grupo de estudio bíblico estudie los discernimientos bíblicos sobre el conflicto y qué hacer al respecto. También sería útil un estudio parecido por el consistorio.
- **Talleres para desarrollar habilidades:** A menos que el consistorio no haya usado recientemente una porción de sus reuniones para aprender a enfrentar el conflicto, se debe pensar en el uso y la adaptación de este recurso. Considere también el uso de los recursos en el programa de educación para adultos.
- **Estudiar las normas:** Pedir que el consistorio estudie la normas, examinando cada una de ellas. El consistorio puede emplear estas preguntas acerca de cada norma:
 - ¿Cómo puede ayudar el uso de esta norma a crear una atmósfera sana para manejar el conflicto?
 - ¿Cómo puede ayudar el uso de esta norma a manejar un conflicto que ya existe?
 - ¿Le gustaría cambiar esta norma o removerla de la lista?
- **Votar sobre las normas:** El consistorio puede decidir usar las normas en su propia vida y animar y ayudar a los miembros de la congregación a usarlas. El consistorio también puede pedir al presbiterio que emplee las normas en su vida. Pida a un comité del consistorio que le ayude y a la congregación a hacer uso de las normas.
- **Notificar al Programa Presbiteriano de Labor por la Paz:** Favor de notificar al Programa de la Paz si su consistorio decide usar las normas, contar sus experiencias con ellas, y otros esfuerzos para manejar el conflicto y desacuerdo.



5. ¿Cómo puede nuestro consistorio emplear las normas?

Cuando el consistorio haya decidido usar las normas, hay varias maneras de emplearlas:

- Animar a miembros del consistorio a tomar responsabilidad para usarlas durante la reunión.
- Animar a miembros del consistorio a usarlas durante la reunión y recordar a las demás personas que las usen durante conversaciones informales en la congregación.
- Leer juntos una oración sencilla antes de comenzar la reunión del consistorio que pida la ayuda de Dios en el manejo eficaz del conflicto.

Oración sugerida:

Dios de gracia y amor, Tú nos has reunido para hacer el trabajo de tu iglesia. Quédate con nosotros durante esta reunión, guíanos para que tomemos decisiones que revelen tu presencia amorosa en este mundo. Crea en nosotros mentes y corazones abiertos, para que no temamos ni huyamos del conflicto, sino que lo abracemos, sabiendo que es una oportunidad para crecer en la fe y un entendimiento más amplio de tu voluntad para nosotros/as. Ayúdanos a escucharnos unos a otros/as, a compartir nuestros pensamientos con honradez y amor; y a hacer todo lo posible para mantener la unidad del espíritu en los vínculos del amor. Por Jesucristo oramos. Amén.

- Orar antes de votar sobre un asunto que ha creado desacuerdo, recordándoles a todos/as que algunas personas estarán contentas con la decisión y otras desilusionadas.
- Usar las normas de manera que se fomente un debate abierto y sincero. Tratar de no usar las normas de manera que disipe la discusión del desacuerdo e impidan a los miembros del consistorio comunicar sus opiniones.
- Poner en un lugar visible las normas en los salones donde el consistorio y otros comités se reúnen.
- Repasar y evaluar el uso de las normas en el consistorio cada año. Ayudar a cada grupo nuevo del consistorio a entender las normas y cómo usarlas.

6. ¿Cómo se pueden usar las normas en nuestra congregación?

- Reproducir la primera página de este folleto en el boletín o en el periódico de la congregación para que el mayor número posible de miembros las reciba.
- Exhibir las normas en varias de las pizarras de avisos de la iglesia.
- Presentar las normas a los comités del consistorio, otros comités, el coro y grupos de todas las edades.
- Invitar a miembros de estos grupos y otros líderes de la congregación a un taller en el consistorio sobre las normas. Incluir un taller sobre las normas en las clases de nuevos miembros y la capacitación de ancianos/as, diáconos y diaconisas.
- Pedir al equipo de liderazgo de adoración que encuentre formas de enfatizar las normas en la adoración.
- En una reunión congregacional, pida a la congregación que decida si van a usar las normas.
- Si una congregación vota por usar las normas, considere tener una evaluación anual en una reunión congregacional sobre cuán efectivamente la congregación las ha usado. Esta evaluación podría dar lugar a sugerencias para utilizarlas mejor.

Ordene o descargue este recurso en pcusastore.com



Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)
**Programa Presbiteriano
de Labor por la Paz**

Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)
100 Witherspoon St.
Louisville, KY 40202
800-728-7228, ext. 5805

pcusa.org/peacemaking

PDS #24358-20-003